SENADO

SECRETARIA

DIRECCION DE COMISIONES

XLIIIa. LEGISLATURA

CUARTO PERÍODO

COMISION DE INDUSTRIA Y ENERGIA

DISTRIBUIDO Nº 2011 DE 1993

ABRIL DE 1993

COPIA DEL ORIGINAL SIN CORREGIR

INDUSTRIA DEL CUERO EN EL URUGUAY

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DEL DIA 31 DE MARZO DE 1993

A S I S T E N C I A

Preside : Señor Senador Jaime Pérez -- ad hoc--

Miembros : Señores Senadores Dante Irurtia y Américo Ricaldoni

Invitados especiales : Señores Representantes obreros de la Curtiembre "EL AGUILA" María Sanseviero, Juana García, Teresa Gesarino y Carmelo Monle. Representantes de la Unión de Obreros Curtidores señores Miguel Barrera y Manuel Beloso. Obreros de la Curtiembre "MAROÑAS"

Secretario : Señor Walter Alex Cofone

Ayudante de Comisión: Señor Lorenzo A. Saavedra

(Sesión celebrada el día 31 de marzo de 1993)

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16)

_____ Damos la bienvenida a los trabajadores de la empresa "El Aguila" y del Sindicato de Curtidores de la zona de Maroñas, quienes han pedido ser atendidos por esta Comisión.

SEÑOR MONCE.- En primer lugar, deseamos agradecer a esta Comisión el hecho de que nos hayan recibido.

En segundo término, queremos plantear dos puntos fundamentales: la falta de materia prima y la situación de la empresa.

Con respecto al tema cueros, debo expresar que hay un proyecto de ley de libre exportación de cueros crudos, lo que le acarreará graves consecuencias a nuestra industria. Brasil y Argentina se llevan nuestros cueros a precios más bajos que los de plaza, pero nos resulta imposible importarlos, ya que hay que traerlos semiterminados o "pickelados". Esto nos trae como consecuencia menos puestos de trabajo y desocupación. Por esa razón queremos buscar una solución rápida.

Somos conscientes de que modificar un proyecto de ley con palabras es muy difícil, pero queremos que se escuchen nuestras inquietudes como sindicato y como trabajadores. Además, no estamos luchando solos, sino junto con la empresa, la que aduce que no tiene rentabilidad

para poder competir. Rentabilidad significa que la empresa exporta. La curtiembre y la fábrica de prendas son rubros prácticamente contiguos. La empresa no puede competir con Brasil y Argentina porque los aranceles son muy altos --15%, 20% y hasta 40% en Argentina--, por lo que los reintegros son de un 4% ó 5%. Esta plantea que la única forma de competir es con clientes de nace 15 ó 20 años.

Por otra parte, la competencia desleal requiere una reducción de costos, y la empresa lo nace mandando compañeros al seguro de paro y pagando despidos. Debe tenerse en cuenta que hace dos años había 1.100 trabajadores y ahora quedan solamente 750 activos, y todo esto nos alarma. Asimismo se plantea que la mano de obra es cara; somos conscientes de que no se puede comparar el costo de nuestra mano de obra con la de Corea, Japón o China.

Repito que este tema perjudica a la industria y a los trabajadores.

SEÑOR BARRERA.- Si bien en otras oportunidades tratamos este tema con ustedes, ahora el problema se agrava.

Personalmente --creo que no estaba ninguno de los compañeros aquí presentes-- mantuve una entrevista entre el Directorio de la empresa y el viejo comité de fábrica en donde quedó de manifiesto que la falta de materia prima y la falta de mercado estaba llevando a la reducción de personal, parte del cual ya estaba en el seguro de paro. En ese momento ya hablamos sobre un proyecto de reconversión sobre el que estábamos en condiciones de discutir a fin de poder salvar los puestos de trabajo.

Si bien la empresa acordó formar una comisión tripartita, con participación del Gobierno, a efectos de discutir la referida reconversión, para que no generara pérdidas económicas ni de puesto de trabajo, luego dijo que el tiempo apremiaba y, de seguir así, no iba a poder mantener a todo el personal.

Por esta razón, nosotros quisimos tener de inmediato una entrevista con el Director Nacional de Trabajo, cosa que hasta ahora no hemos logrado.

Sin embargo, la problemática se ha agudizado. Vemos que la fábrica Blanc Sociedad Anónima de Montevideo ya ha cerrado. Debo decir que esta fábrica tuvo una trayectoria nefasta ya que, en determinada oportunidad, bajo otra denominación cerró sus puertas y todavía no hemos recibido ningún tipo de indemnización. Ahora, los trabajadores figuran como empleados nuevos, la fábrica

permanece cerrada y todavía no se sabe si no volverá a cambiar de firma y, por lo tanto, nosotros volveremos a la situación anterior.

Por lo tanto, consideramos que estamos en una problemática bastante peligrosa porque podemos llegar a ser nosotros los que paguemos toda esta situación.

También debo reconocer que todo lo que decía el compañero sobre el problema de los mercados, de la plaza cambiaria, es cierto. Incluso, hemos propuesto discutir el tema a otro nivel, con participación de las distintas comisiones y de representantes del Poder Ejecutivo, para ver qué solución se encuentra a este problema. Digo todo esto, sin dejar de reconocer que la situación es tremendamente difícil para los industriales. Sin embargo, este es nuestro único ingreso y, si la fábrica cierra, va a perder el patrón, va a perder el país pero más vamos a perder nosotros. Además, los que tenemos algunos años, tampoco podemos pensar en emigrar y, por lo tanto, consideramos que tenemos derecho a trabajar en este país. Pensamos que debe ser de interés de todas las personas que tienen autoridad para ello, tender un cabo a una industria que, si bien no está por desaparecer, sí puede ver muy disminuida su actividad. Incluso, en más de una oportunidad hemos propuesto a los directivos de la empresa en que trabajamos, ir a golpear tanto a la puerta de los bancos como a la de cualquier organismo que nos pueda

ayudar. También queremos expresar que vemos que hay una especie de represión sindical; nos damos cuenta que se quiere ir desplazando a los compañeros que "mueven la cosa". Por ejemplo, a determinado compañero que en este momento se ha acogido al seguro de enfermedad se le propuso que continuara en esa situación porque, de no hacerlo, como no hay trabajo, tendría que acogerse al seguro de paro. Ni siquiera se le planteó el estudiar una solución en conjunto. Repetimos que nos preocupa mucho esta situación. Al respecto, hemos mantenido algunas reuniones con compañeros de distintas organizaciones internacionales a los que les hemos planteado el problema. Ahora queremos que ustedes conozcan la realidad, que es muy grave, aunque sabemos que no somos los únicos, ya que la zona de Maroñas, netamente industrial, está perdiendo esa característica.

Quiero decir que Modur S.A. tuvo que distribuir los façones que tenía. Nos llama la atención que ni una fábrica como la nuestra, que cuenta con 150 trabajadores ni una como Blanc S.A. que tiene 37 hayan aceptado a ese personal. En cambio, vemos que una pequeña fábrica como es Londer S.A., que estuvo por cerrar, está trabajando a todo ritmo.

Esto nos da la pauta de que lo que pretenden determinados empresarios es liquidar las organizaciones sindicales, más allá de que esto les cueste permanecer determinado período de tiempo con sus fábricas cerradas.

Esta es nuestra inquietud para la que esperamos una respuesta por parte de los integrantes de esta Comisión.

Expresamos que nos gustaría que se convocara al Presidente de la Cámara de la Industria Curtidora de quien, --aunque ya nos hemos reunido alguna vez-- no obtuvimos una respuesta clara s o b r e l o que se plantea o se piensa a ese nivel.

SEÑOR RICALDONI.- Si no lo toman como un atrevimiento, quiero decir algo que comparto con los compañeros presentes en esta Comisión.

Todo lo que hemos escuchado es muy importante ya que nos recuerda cual es el problema que se vive, tanto en esta actividad como en otras que se desarrollan en el país.

Aquí están representados tres sectores políticos que nos jugamos hasta donde pudimos, incluso en la Asamblea General, a fin de tratar de levantar el veto del Poder Ejecutivo cosa que, por pocos votos no se logró.

Reitero que tanto el señor senador Perez como el senador Irurtia y quien habla integramos grupos políticos que desde un primer momento estaban de acuerdo con ustedes.

Es decir que todo lo que nos digan constituye un elemento de información muy importante que nos pone al día en lo que está ocurriendo. Queremos expresar que sentimos este problema --no digo igual que ustedes, quienes se están jugando puestos de trabajo-- en forma muy cercana.

En forma breve, señor Presidente, quiero decir que invitar a los sectores empresariales es importante, pero considero que existe un camino más corto para llegar a destino.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si me permite, señor senador, quisiera interrumpirlo en virtud de que, a mi juicio, estamos yendo exactamente al mismo punto. Problablemente, el miércoles posterior a la Semana de Turismo contemos con la presencia en esta Comisión del señor Ministro de Economía y Finanzas donde tendremos oportunidad de tratar este tema que, aunque roza también a la industria. -- cuyo Ministro concurrirá --, tiene que ver directamente con la política económica.

SEÑOR RICALDONI.- Creo que por una norma de educación --aquí somos todos muy educados y,en particular, siento mucho respeto el señor Ministro de Economía y Finanzas, aunque casi siempre discrepo con él, y por el titular de la Cartera de Industria, Energía y Minería-- puedo afirmar que una cosa no quita la otra; es decir que , en este caso, lo cortés no quita lo valiente.

Como todos sabemos, hay una norma constitucional que prohíbe reiterar un proyecto de ley que ha sido

rechazado durante una legislatura; pero también la práctica parlamentaria demuestra que, con algunos cambios, y aunque verse sobre la misma materia, esa iniciativa puede volver a ser estudiada. Y vamos a no engañarnos: hay ciertas realidades políticas del país que en las últimas semanas han cambiado; o sea, los alineamientos políticos del Uruguay, en algunos aspectos, han sido modificados.

Por ello, señor Presidente, creo que tenemos que analizar en forma rápida --y considero que ello es sencillo-- un proyecto de ley que se vuelva a plantear a nivel parlamentario, pero sin violar la Constitución, en el que también se podrán tratar otros aspectos. Insisto en que habrá que ver si la realidad política actual es la misma de hace seis meses o si ha cambiado. A mi juicio, se ha modificado, y en ese sentido soy optimista; pero si no ha sucedido así, por lo menos podrá servir también, para que todos nosotros sepamos quienes todavía, a pesar de haber vuelto a tropezar con la misma piedra, siguen dispuestos a lastimarse. Creo que ese es el camino; no estoy de acuerdo con que llamemos a los Ministros, pues ellos están sinceramente convencidos de lo que están sosteniendo, y nosotros pensamos que están equivocados. Consideramos que están liquidando las fuentes de trabajo a nuestro país. La reconversión es sinónimo de desmantelamiento de la fuente de trabajo y, tal como decía el señor dirigente

sindical Barrera hace un momento, para reconvertir el empresario tiene que poner un dinero del que carece, tiene que prepararse en sus conocimientos y adaptarse sicológicamente a un cambio , lo que no es fácil. Pero, a un empleado o a un obrero que trabajó 20 ó 30 años en una determinada sección de una fábrica, no se le puede pedir que en uno o seis meses se reconvierta. Esto tampoco es lo que reclama el mercado laboral brasileño o el argentino.

Antes de terminar, señor Presidente, pienso que podríamos preparar un proyecto de ley en esta Comisión y elevarlo al Senado en el correr del mes de abril. Luego, podremos ver quiénes están con la agro-industria y con la industria del país --ya que se trata de un tema que abarca estas dos materias--, y quiénes no lo están. Es decir, quiénes se ocupan de defender ciertos intereses muy bien definidos que no son del país, y quiénes no.

Soy optimista, porque hay grupos políticos que estaban con el Gobierno y que hoy dicen que no lo están; pues bien, aquí habrá una prueba de ello. Ojalá no estén en esto, porque creo que debemos volver a aquella sabia práctica de evitar que se exporte trabajo incorporado a nuestra materia prima.

SEÑOR IRURTIA.- Deseo señalar que hago mías las palabras del señor senador Ricaldoni.

SEÑOR PRESIDENTE.- En el mismo sentido que el señor senador Ricaldoni, deseo expresar que es conveniente.

elaborar un nuevo proyecto. Creo que esta situación es mejor que cuando en la Asamblea General faltaron pocos votos para levantar el veto del Poder Ejecutivo a una iniciativa que contaba con la aprobación de un gran número de senadores y de representantes. Sin embargo, reitero, el Poder Ejecutivo lo vetó y éste no se pudo levantar. En esta oportunidad, considero que estamos en mejores condiciones, justamente, por la situación política que existe en el país. En este caso, el tema es más urgente porque no se trata solamente de que se puedan exportar los cueros, sino que ahora se exporta el ganado. Entonces, por ello, el problema se pone aún más al rojo vivo. Además, efectivamente existe una realidad desastrosa en materia del cierre de fábricas y cuando el señor Barrera hizo referencia a la zona de Maroñas, pensé en las de Belvedere, Paso Molino, La Teja, Pantanoso y el Cerro, donde prácticamente ya no queda --salvo raras excepciones-- una zona industrial como la que había. Por lo tanto, reitero, el problema no puede esperar simplemente a un cambio de Gobierno para que éste lo solucione con la mejor buena voluntad recién dentro de aproximadamente dos años.

SEÑOR PONCE.- Quiero plantear que en la última entrevista que tuvimos con la empresa, se planteó muy claramente que no iba a haber cierre; es decir que si bien en ella existían problemas económicos, se iba a mantener la fuente de trabajo abierta.

Pensamos que este es un paso importante y que, además, constituye un verdadero aliciente. Por ello, estamos mancomunados con la empresa en este tema. En ese sentido, no sería extraño que si en el día de mañana, en nuestra calidad de sindicato o de gremio, tuviéramos que venir a esta Comisión junto con la empresa, lo haríamos, porque entendemos que es un tema que nos atañe a todos. Consideramos que, por lo menos en ese aspecto, la empresa ha sido honesta cuando le preguntamos cuál era la realidad. Esta situación, acarrea a nuestra fábrica --que, como ustedes saben, es la única curtiembre de Florida-- no solamente la desocupación y el envío al seguro de paro de sus trabajadores, sino que provoca , también, un problema a nivel local con respecto a la inversión, ya que cuando la curtiembre trabaja bien, el pueblo funciona de otra manera. Entonces, el tema es que la mejor fuente de trabajo, la más grande, funciona mal y no lo hace a pleno. Por ello, nos preocupa a todos a nivel local un posible cierre de la fábrica o la reducción de su personal. Debemos tener en cuenta que hace dos años contábamos con alrededor de 1000 trabajadores y hoy hay 700, lo que demuestra que hay 400 empleados menos. Esto provoca que mucha gente dentro del pueblo vaya hacia Maldonado o al exterior del país, por falta de fuentes de trabajo.

Nuestro gremio tiene nivel nacional, que nuclea regionales de los departamentos de Montevideo, Paysandú y Florida. Por ello, tenemos el compromiso moral de encontrar una solución rápida a este tema, porque no podemos esperar seis meses o un año. Seamos claros, la salida debe ser práctica. Este problema concerniente a la materia prima puede solucionarse, por ejemplo, a través de una admisión temporaria o por otra vía, pero aunque no sea en forma definitiva, que sea pronto. Que podamos decir que esta fábrica no va a cerrar aunque, lamentablemente, si la situación se agudiza, ello va a acontecer.

Por otra parte, queremos decir que la fábrica trabaja más el cuero seco que el salado. Entonces, ¿qué ocurre? Estoy seguro de que en las barracas de Montevideo hay cuero seco, pero existe competencia desleal. Se habla de U$S 1,20 por un kilo de cuero, pero llega alguien con dinero en la mano y se lleva la mercadería ofreciendo un precio mejor. Lo que queremos es que, por lo menos, si en lo referente al cuero crudo no hay solución, en cuanto al cuero seco exista una alternativa porque es la única curtiembre del país que procesa esta modalidad.

Planteamos al economista Juan Manuel Rodríguez que nos proporcionara los datos correspondientes a la cantidad de cueros que se exporta, a lo que nos respondió que ello sería posible en diez o quince días. Queremos contar con datos y cifras para ser más concretos, pero insistimos en que nuestra realidad es una sola: buscar salidas prácticas.

Por otro lado, queremos dejar establecido, porque hemos accedido a cierta documentación, que la empresa no está

bien económicamente, porque tiene embargos particulares y, además, sobre casi toda la planta. Por lo tanto, reiteramos una vez más nuestra intención de que el tema sea atendido y se profundice, porque si la fábrica quiere seguir trabajando va a tener que resolver el problema económico, que no es un invento y que se puede comprobar.

SEÑOR RICALDONI.- Creo que estamos en condiciones de presentar un proyecto de ley al respecto. Debo establecer, asimismo --porque sé que mis dos compañeros aquí presentes piensan igual que quien habla-- que ningún grupo político desea sacar ventajas a otro para quedar simpáticamente ubicados ante quienes nos visitan. Por eso, me parece buena idea que los tres legisladores hagamos y presentemos la iniciativa juntos para que sea un resultado de equipo, como debe ser.

SEÑOR PRESIDENTE.- En realidad, el otro proyecto de ley se aprobó así.

SEÑOR RICALDONI.- Por supuesto. Además, creo que va a ser una dura lucha en la que los delegados que hoy nos visitan tendrán que trabajar en conjunto con nosotros, porque la votación --y vamos a no engañarnos-- será muy dividida. Pero si hay una voluntad política distinta, que creo puede existir, para fines de mayo podemos tener una ley que establezca lo que para mí ya es casi un problema hasta de moral comercial e internacional.

En consecuencia, creo que para después de Semana de Turismo los senadores Pérez, Irurtia y quien habla podemos presentar el proyecto, que quizás hasta se apruebe en el día. Luego lo incorporaríamos al Orden del Día y si es necesario

que fijemos una sesión extraordinaria, lo haremos. Además, habría que hacer las consultas del caso y auscultar a algunos que antes votaron de otra manera, para ver qué actitud pueden tomar ahora.

SEÑOR BARRERA.- Estoy de acuerdo con lo que planteaba el señor senador, porque los delegados de los trabajadores no tenemos problema en venir a conversar con los señores senadores. Tanto la regional de Montevideo como las del interior estamos a las órdenes para trabajar con los señores senadores sobre lo que sea y en cualquier momento. Asimismo, me parece que una gran parte de las patronales también están preocupadas por este tema. Personalmente, puedo adelantar que ya desde el día de mañana me pondré en campaña para entrevistar a algunas de ellas.

SEÑOR PONCE.- Más allá de que este es un tema político, ya hemos dado pasos a diario con todas las bancadas a nivel local, tratando de promover una movilización de trabajadores con todos los sectores políticos y sociales del departamento. Del mismo modo, tenemos una reunión prevista para el día 13 de abril con la Comisión de Legislación Laboral para seguir adelante con el tema.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Industria y Energía agradece su presencia.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 15 y 55 minutos)